

DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA.

LA GUERRA DEL 79 FUE GANADA POR LA DIPLOMACIA CHILENA

Por M. FRONTAURA ARGANDOÑA

Uno de los ejemplares bibliográficos más raros y por cierto uno de los más interesantes, es la obra en dos volúmenes de Tommaso Caivano titulada "Storia de la Guerra del Pacífico" editada en París el año 1882, pocos meses después de la ocupación de Lima, o sea el momento más álgido del conflicto del Pacífico. El primer tomo, que es el que nos interesa, consta de 562 páginas y un magnífico mapa de la costa del Pacífico. El todo, es un estudio documentadísimo, pues el abogado Caivano estuvo en Lima y Santiago, donde tuvo oportunidad de entrevistarse con los personajes más importantes del drama de 1879, e informarse también, muy de cerca, sobre la realidad boliviana de esa época.

No obstante de que Caivano no oculta su simpatía por el Perú y en algunas partes del libro carga la tina sobre las deficiencias y las vicisitudes bolivianas, existe en su libro la seriedad y la autoridad del cronista que sabe lo que escribe. Por tanto, constituye un documento histórico al que uno puede referirse. Su enumeración de los títulos bolivianos sobre el Litoral es una de las más completas que conozco.

Caivano describe con miradas claras el sombrío episodio de la retirada de Camarones. ¿Por qué se retiró desastrosamente un ejército de primera calidad combativa, constituido por tropas que estaban más sedientas de pelear que de agua, con una fama casi legendaria de valor y de coraje? Esa retirada hizo perder el impulso bélico del ejército boliviano, lo desmoralizó casi completamente, sus tropas se desengañaron de la conducción, y abandonaron por haber circulado ya la noticia de que se las traicionaba y se las vendía, combatiendo después en San Francisco de la forma que conocemos la historia.

Después de la ocupación de Antofagasta, la prensa chilena no hizo misterio alguno sobre los futuros planes de conquista y los puntos de futuros desembarcos: Iquique y Pisagua. Eso lo sabían Prado y Daza, pero, según el autor, comentamos ellos se quedaron tranquilamente en Tacna y Arica, confiando la defensa de Tarapacá al general Buendía, buen hombre, pero sin energía y autoridad para imponer silencio a la indisciplina y a la rivalidad de los oficiales, "la cual fue causa no última de muchos desastres". Hay que tener en cuenta que entonces el Ejército aliado contaba con 7.000 peruanos y 3.000 bolivianos en Tarapacá, 8.000 peruanos en Arica y por lo menos 3.000 en Tacna, entre ellos los famosos "Colorados".

Después de la toma de Pisagua parte del ejército aliado se vio socorrido en Iquique, con enemigo al norte y al sur. Por tanto, para salir del paso, "el plan de las operaciones, combinado de acuerdo con el general Prado, era que el ejército chileno debiese ser simultáneamente atacado, prendiéndolo en medio, del ejército de Iquique y del cuerpo de 3.000 bolivianos que reposaba en Tacna, al comando del general Hilarion Daza, presidente de Bolivia".

Daza se movilizó y bien provisto de todo lo necesario, marchando siempre en perfecto orden, arribó al valle de Camarones, pequeño y delicioso oasis de verdura en medio del desierto".

Después de un misterioso paseo a Tacna, Daza ordenó de improviso el regreso, la retirada, la desbrote. "El cielo mismo parecía

enrojecer de vergüenza". Mutilló la moral de nuestro Ejército, hizo inútiles sus armas y su heroísmo. Todo eso lo sabe la historia y obvió el repetirlo. Pero lo que no se sabe mucho y lo revela Caivano, es que el ejército chileno tenía miedo a Daza y a sus Colorados, a no ser por Daza, allí se hubiera liquidado la guerra y echado al invasor al mar.

Caivano narra que cuando un espía chileno le comunicó al coronel Solomayor la vecindad del ejército boliviano, "tal noticia despertó viva aprensión en el pecho del valiente, pero aprensivo Cnl. Solomayor. Telegrafió a Pisagua pidiendo refuerzos, anunciando la presencia de Daza con "fuerzas considerables".

Tomando documentos de fuente chilena, principalmente de Vicuña Mackenna, Caivano describe "el pánico del cual estaba preso el ejército chileno, oficiales y soldados, al simple anuncio del aproximarse de Daza. "La imaginación, hada ardiente del miedo, hacía ver y sentir a los chilenos a Daza y sus Colorados, con sus famosas cargas de fusilería, en todo grano de polvo que el viento levantaba del desierto y en el más ligero rumor que rompía el silencio. No se pensaba sino en Daza, no se temía a otra cosa que a él y su famoso batallón de Colorados" narra Caivano.

Solomayor y sus tropas temían a Daza, pero el comando supremo no tenía nada que temer. "Que Daza partió de Arica para Camarones con el plano ya preestablecido de regresar sin batallas con el enemigo", dice Vicuña Mackenna. Lo prueba aunque el hecho de haber rechazado una sección de artillería peruana ofrecida por el General Prado en Arica". Eso lo sabían bien el gobierno de Chile, el comando supremo. Aparte de las negociaciones que todos saben, (las bases chilenas, etc), es indudable que los últimos toques de la increíble actitud de Daza, fueron dados en el paseo a Tana (no Tacna), donde lo esperaban los negociadores chilenos, con quienes confabuló Daza.

Mucho se sabe y se ha escrito sobre la "traición" de Daza, pero conviene no olvidar que ese triste personaje no era más que un peón en el tablero de ajedrez diplomático que Chile estaba moviendo desde 1830, con verdadera maestría, que es justo reconocer. Describió la confederación Perú-Boliviana con un gran trabajo diplomático en Buenos Aires y Lima; sus diplomáticos Vergara Albano y Walker Martínez redujeron a Melgarejo a la condición de un cacique bárbaro y le extrajeron el Tratado de 1866, del cual "La Tribuna" de Buenos Aires dijo en 1979 "poco trabajo costó amansar a Melgarejo y gobernarlo con redes de oro. Ese tratado dio a Chile pleno dominio en tres grados del Litoral Boliviano y un cuarto grado en condominio, y así Chile vino a legalizar, gracias a la diplomacia, pero no delante la conciencia del mundo, el despojo... Ese Tratado fue atrapado a Melgarejo en una noche de embriaguez... Atacama es históricamente, políticamente y geográficamente de Bolivia".

Dentro del desarrollo de esa política que trabaja en la periferia de Bolivia y dentro de ella, Chile, tuvo éxitos y fracasos. Recordemos la Misión Bustillo, fracasada no sólo por la intransigencia chilena, sino porque dicho país tenía otros planes. Uno de ellos

era fomentar la invasión del General Quevedo al Litoral, denunciada por el mismo Bustillo, lo que motivó su retiro. Pero lo que se conoce poco es que el mismo Presidente de Chile le ofreció a Quevedo su ayuda militar y económica en su revuelta contra Morales, a condición de quedarse con el Litoral. Quevedo rechazó indignado. Esto lo documenta Caivano.

Después de la ocupación de Antofagasta, Perú acreditó la misión Lavalle para ofrecer sus buenos oficios. El gobierno chileno aceptó la mediación y la rechazó al día siguiente. Exigió a Lavalle que el Perú declare su neutralidad previamente. O sea, dejarle en libertad para apoderarse de la costa boliviana. El episodio Lavalle es revelador de lo que vale la palabra para ciertas mentalidades. En efecto: el canciller chileno juró a Lavalle que "jamás Chile declararía la guerra al Perú, y solamente se limitaría a defenderse si fuese agredido, considerando esto la más dolorosa necesidad a la cual podría verse expuesto". Eso es diplomacia doble, si no se juzga otra cosa.

Chile declaró la guerra al Perú mucho después, alegando como si recién hubiera descubierto la cosa. El Tratado de alianza defensiva entre Perú y Bolivia. Declaración de guerra sin provocación absoluta de parte del Perú, misión de paz, que hasta entonces se resistía a declarar arribado el "CASUS FOEDERIS" o sea ayudar a su aliado A DEFENDERSE. La diplomacia chilena entretuvo al Perú y le impidió cumplir sus deberes de aliado. Desde febrero hasta abril, Chile pudo llegar cómodamente a la frontera peruana, haciendo desaparecer del mapa el litoral boliviano. Entonces vio el Perú las cosas serias, pero ya era tarde.

Tanto la tardanza del Perú en auxiliar a su aliado como la "traición" de Daza, son obra maestra de la diplomacia chilena. El libro de Caivano publica documentos, ahora poco conocidos, y muchos olvidados, sobre esos hechos de la primera fase de la guerra, hechos decisivos y fatales para el curso de ella, a los cuales debe agregarse el estado de permanente rencilla en el que vivían gobernantes, jefes, oficiales y aun soldados de los dos ejércitos aliados, situación creada y alimentada por los agentes chilenos de la retaguardia.

Desde las "bases chilenas" de Daza hasta hace poco, Chile ha ido ofreciendo a Bolivia algo de la costa que le quitó al Perú, y por cierto, sin ánimo de entregársela, sin posibilidades para cumplir su frívolo ofrecimiento. Desde 1879 hasta ahora, ha impedido de este modo el renacimiento de vínculos sinceros y fuertes con el Perú. Esa es otra obra maestra de Chile: dividir para destruir.

Lo asombroso es que poniendo a un lado a soldados ineptos como Melgarejo y Daza, no haya habido una conciencia civil de parte de los letrados bolivianos para detener a tiempo la traición de los irresponsables. Todo lo contrario, ella pudo llevarse a cabo con la firma y la intervención de muchos doctores cuyos nombres conoce la historia.

"La Guerra en América" es un examen minucioso de un episodio sudamericano visto con ojos europeos. Pero eso no es todo. La Guerra del Pacífico no era vista con ojos indiferentes en Europa de entonces, por dos motivos. El primero, porque se trataba del dominio mundial sobre las dos materias primas más importantes para la agricultura, o sean el salitre y el guano. La segunda porque se veía el poderío manifiesto del imperialismo británico que tenía como a vanguardia a Chile en la rica costa del Pacífico. Ya desde que Lord Cochrane atrapó al Perú en servicio de Chile, en plena paz y alianza Perú-Chile en 1836, la pequeña flota de guerra que dejara España después de Ayacucho, se enlazaron los destinos de la potencia europea con el pequeño país sudamericano que estaba manifestando sobresalientes condiciones de ser un buen discípulo. Cuando Chile preparaba la guerra del Pacífico, Inglaterra le facilitó dinero, armas y artilleros (estos últimos, junto con algunos alemanes, manejaron las poderosas baterías Krupp en la batalla del Alto de la Alianza). La ayuda financiera, que contiene el compromiso político, está revelada en la Memoria del Ministro de Hacienda de Chile de junio de 1880.

Es por eso que el libro de Caivano es doblemente interesante, por tratarse de un miraje europeo, como se ha dicho, y porque en su momento tuvo actualidad y vanto en Europa.

Después de vencido Santa Cruz e impuesta por Chile al Perú la abolición del "Status" de Arica como puerto libre, Caivano informa que Chile no dejó nunca de tomar ingerencia en los asuntos internos de Bolivia y Perú, "momentando siempre con todas sus fuerzas la rivalidad entre los dos países y las discordias internas

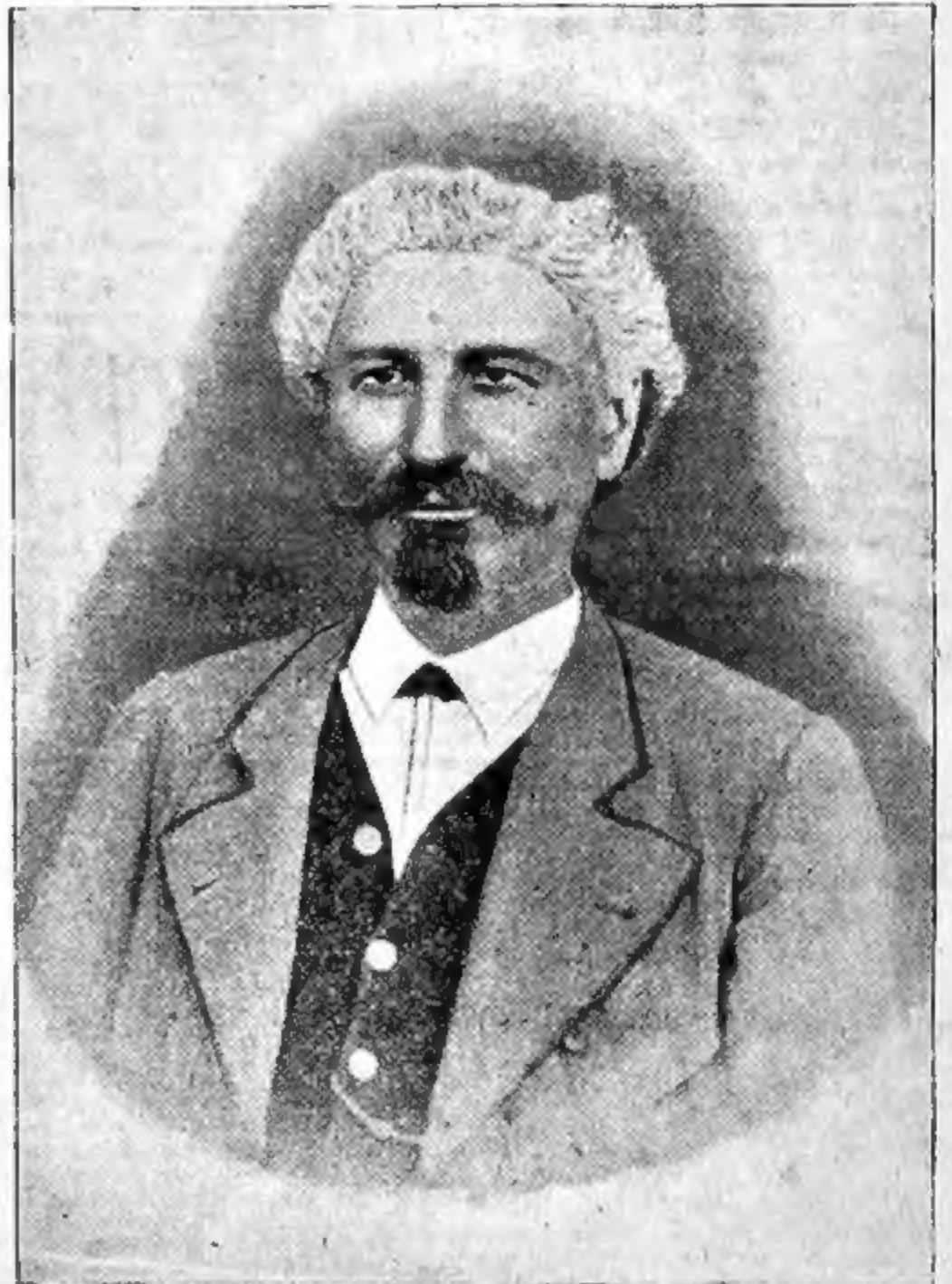
de los partidos, con las consiguientes guerras intestinas entre ambos".

Esa obra de disociación tuvo cierto éxito (período de Gamarra, títere de Chile, colocado en el gobierno de Lima después de Yungay) pero encontró siempre, como anota Caivano, la digna resistencia de Bolivia. En efecto, cita que "El Ferrocarril" de Santiago, en 1872 decía: "Entre Chile y Bolivia no existe antagonismo de intereses ni siquiera cuestiones de frontera. Estas cuestiones existen solamente entre Bolivia y Perú. Y es Bolivia la que puede ganar, adquiriendo una parte del litoral peruano. Chile no tiene necesidad de litoral alguno. Esa es la verdad. Por tanto, si Bolivia desea rectificar sus fronteras, debe ser nuestra aliada y nuestra amiga, en vez de ser aliada del Perú y enemiga de Chile". A esta afirmación respondió Julio Méndez: "La escuela internacional que ha surgido en Chile pretende que Bolivia, después de haber cedido a Chile su desierto de Atacama, se haga su aliada para desmembrar el Perú". Pero la diplomacia chilena, como lo afirma Méndez, estaba orientada en ese sentido, a lo cual comenta Caivano, haciendo justicia al honor boliviano: "Los hombres políticos de Bolivia de todos los partidos, aun aquellos que invocaban la ayuda de Chile en sus luchas intestinas, NO SE PRESTARON NUNCA a secundar los manejos chilenos. Fieles a los pactos internacionales, en medio de sus desastres internos, ellos se proponían conservar lo suyo sin ambicionar lo de otros".

Tenía que ser Daza con sus asesores civiles quien rompa esa tradición secular. ¿Por qué? Caivano no avanza a considerar que hubo dineros por en medio, (Daza quiso volver a Bolivia a justificar su conducta sólo cuando quebró el banquero judío que manejaba sus dineros en Francia, con la quiebra, Daza se vio en la calle) aun por la posición desahogada de Daza y sus asesores en

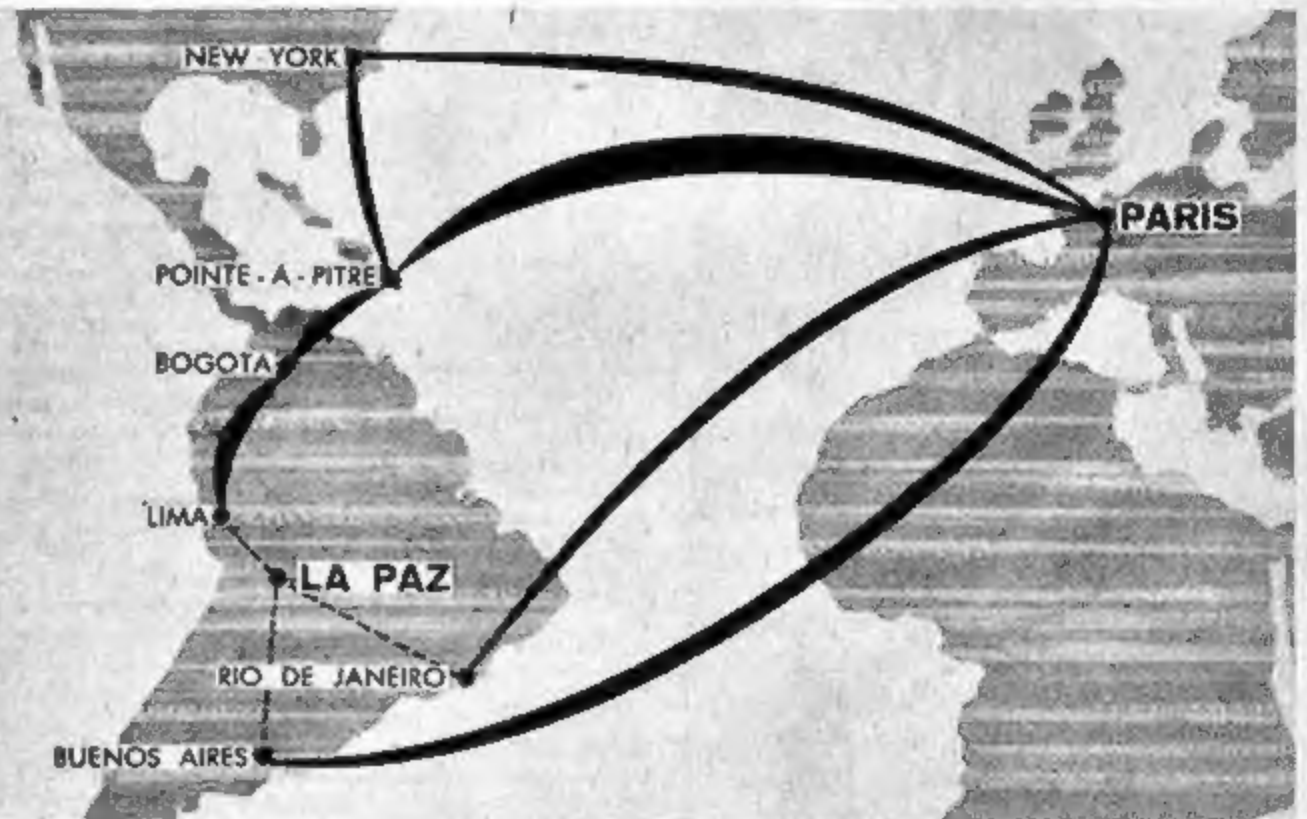
(Pasa a la página 2)

Retrato y autógrafo del héroe



E. Chavara

DESDE EL 6 DE ABRIL EL VUELO MAS CORTO vía Lima, A PARIS



icon sólo 2 escalas entre LIMA Y PARIS!

LA PAZ		LIMA		PARIS	
Salida		Llegada	Salida	Llegada	
Miércoles		Miércoles	Jueves	Viernes	
vía BRANIFF			vía AIR FRANCE		
4:00 p.m.		5:32 p.m.	11:00 a.m.	8:00 a.m.	

• AIR FRANCE le ofrece también otros DOS VUELOS semanales desde Lima (martes y sábados) y CINCO en colaboración con Avianca. • Y DESDE PARIS, Air France le brinda rápidas conexiones a más de 50 ciudades europeas con un servicio de 1.500 vuelos semanales en jets.

à votre service

AIR FRANCE

LA RED AÉREA MÁS EXTENSA DEL MUNDO

AV. CAMACHO - TELF. 11744 - EDIFICIO KRSUL, 5º PISO LA PAZ

DON LADISLAO CABRERA DEFENSOR DE CALAMA



CALAMA

Del libro "Guerra del Pacífico - Episodios de 1879 y 1881", por el Dr. E. Calvo, Secretario en esa época de la Legación Argentina en las Repúblicas de Bolivia y el Perú.

I - El desierto de Atacama se extiende a orillas del Océano Pacífico y se dilata hasta morir al pie de la cordillera de los Andes.

La salina inmensa atraviesa esas tristísimas solitudes por quebradas secas y profundas que se abren en sus madres somnolientas, en vez de las aguas vivificadoras. Las llamaradas de fuego de su calor que se materializa hasta casi hacerse tangible.

Las montañas bañadas por el sol, reverberan como focos de luz de intensas proyecciones.

El viento sopla y el huracán solloza, levantando columnas de arena, cuyos pedruzcos y polvos caen en lluvia de sólidas moteculas.

Las tempestades sin relámpagos y sin rayos, son más espantosas que las que truenan y vibran en los espacios cargados de electricidad, porque remedian el oído hipocrita y dolor sordo sin remidos ni lágrimas.

Un mar de arena se agita sobre mullas lomas que se oscurecen solapada y elevadamente. La luz del día se eclipsa en pleno meridiano, y caen las sombras negras de noche tenebrosa. Los astros lívidos ceden al vertigo de la naturaleza y huyen despavoridos, temiendo ser alcanzados en su rota por el furor de la tormenta.

El único elemento que se enseforea del páramo, es el viento, ora tempestuoso, ora desencadenado en furiosos huracanes que se convierten en trombas que reventan con mayor fragor que los rayos de las tempestades en otras latitudes.

Las altas montañas se cubren con la nieve que en forma de blancas plumas, desciende errante y flota sin peso hasta asentarse pausadamente a sus faldas, pero sin tocar el médano malidito.

En medio de la misma calma del desierto, la impresión del viajero es abrumadora.

La bestia que le conduce sobre el ancho y robusto lomo, hunde con fatiga y timidez, en cada paso que adelanta, el ferrado casco sobre el movedizo lecho e inclina la cabeza y muere el freno apagando las orejas con dolorosa resignación. Dilátanse sus ojos y ensanchan sus faldas jadeantes de sed.

La insolación y la fiebre afligen al viajero que siente, entre tanto, hervir en sus venas la sangre, como si las irradiaciones de una hoguera caldearan su carne y sus huesos. Sus stenos golpean y su corazón late hasta lastimar el pecho que le contiene.

Pero, he ahí que, de repente, a la situación de congoja suprema de cuerpo y espíritu, sucede la promesa llena de consuelos e inefable alivio.

Allí... muy distante... muy distante, en el arco que describe el zenit y donde parece apoyarse la bóveda del firmamento, divisan,

hombres y bestia, resplandeciente llanura de vegetación y cristallinas corrientes que la mojan con sus frías aguas.

La bestia, con ese instinto de conservación que es la máxima ley de la naturaleza impuesta a todos los seres, saluda su próximo descanso con alegres y sonoros relinchos o agudos relinchos. Y el hombre siente que la fuerza le vuelve y se calma su angustia.

No son los mirajes seductores de engañoso espejismo que pueblan los aires temblorosos con imágenes y paisajes que flotan en la fantasía enferma y que la mirada confirma en acto de visión imaginativa; es la realidad que toma de la mano al viajero para conducirlo hasta sus huertos y bajo atmósfera de aire oxigenado y fresco, que en sus emanaciones acuosas penetra en sus fibras, en sus venas, en sus arterias y en sus miembros, vivificándole con reacciones deliciosas.

Calama, como un oasis, ostenta en amplios paños de tierra cubiertos de trébol y cebada, sus huertos, sus cabañas tapizadas de musgo y líquenes, sus chileas como palmas y las espaldas de sus arroyos como cintas atornasoladas que enlajan los apretados tajos y los murmurantes manantiales que brotan entre marcos de menuda yerba y silvestres flores, respaldando las festivas enredaderas y vistosas plantas de sus blancas y risueñas casas.

Calama, antes del descubrimiento de las minas de Caracoles y fundación del Puerto de Antofagasta, era el centro del tráfico mercantil del interior de Bolivia, en la región del Sud y cuando Cobija era el único puerto boliviano.

Grandes revas de mulas invernaaban en los salitreros pastizales para conducir las mercaderías importadas de Chile a Potosí, Chuquisaca y Tarija.

Después, la decadencia de Cobija hizo cesar casi del todo el comercio por Calama.

Fue allí donde en éxodo doloroso e irritante exilio se detuvo la columna militar cual juflos extrañados de su patria suelo.

Después de tres días de marcha fatigosa, llegó sombría y resaca, con la esperanza de verse del despojo de que había sido su territorio víctima a título frito de conquista.

Penaban los bolivianos proscritos, que sus enemigos no veían coronada su obra ni satisfacción su codicia, sino se apoderaban de Caracoles, emporio de riquezas, y los demás pueblos aquejados de Ascaran de la cordillera andina y las lhas cercanas de Lipiz, línea antinatural o divorcia aquarum entre el desierto y la altiplanicie boliviana.

A poco de la ocupación chilena del litoral se extendió hasta Caracoles, Chuquisaca, Atacama y amenazó Calama, donde las autoridades arrojadadas de Antofagasta resolvieron resistir a los conquistadores, aunque sucumbieron al número y a la fuerza. Era su ánimo sellar con sangre, en su último bahuarte, la protesta contra la usurpación y la conquista.

Al brillar el sol de uso de los días serenos del mes de marzo, que la niebla mostraba disipando y rasgando las gasas de nacar y oro que cubrían el horizonte, dibujáronse sobre los blancos llenos de la llanura, las sombras de jinetes y peatones numerosos, al propio tiempo que el penetrante eco del clarín llegaba confundido con las cajas y pifanos de las tropas: era el cuerpo de los "Cazadores del Desierto".

Dirijíase resueltamente al pueblo que tomaron sin obstáculo, porque la pequeña fuerza boliviana, organizada por el doctor Ladislao Cabrera, habíase emboscado en las chileas, hacia el camino de Santa Bárbara y que proteja la retirada en dirección de Ascotan.

El punto no podía ser mejor elegido. La yerba subía a mucha altura y era tan tupida, que antes de ser descubierta el que se apostaba entre sus hojas y tallos pro-

teícticos, ha podido impunemente matar a un hacere invisible por mucho tiempo, produciendo un daño espantoso, aunque llegara a sucumbir después de los estragos causados.

Los invasores acudieron al punto de la emboscada.

Una mortal descarga hizo terrible carnicería en el pelotón de la avanzada chilena, que retrocedió en desorden poco satisfactorio para el principio de la acción, que, flando en su número, iba como va el cazador en cinegética aventura, satisfecho y con toda seguridad sobre la pieza a cuyo ojeo enviara jaurías amatestradas.

Repitíase la descarga y en seguida se hizo el fuego granado, atinando recién los asaltadores a dispersarse y protegerse en los matorrales y los accidentes del bosque, poco ha risueño y placido con sus sonoras corrientes y su seno de camerachas, cambiado de pronto en un volcán de centellas y rayos, como si la planta del soldado extranjero herido, hubiera la pila voltaica del territorio profanado, cargado al máximo de electricidad y determinado a su poderosa explosión.

Al fin, sin embargo, el número se sobrepuso al valor y el heroísmo fue superado por la fuerza. Los araucanos adentráronse del bosque y la pequeña columna boliviana, diezmada sucumbió matando un número mucho mayor que el de sus combatientes; logrando ponerse a salvo el doctor Cabrera, el Teniente Coronel Carrasco y otros pocos jefes protagonistas del lance de inusitado esfuerzo contra un enemigo de indisputable bravura y de inimitable constancia y serenidad.

No debe cerrarse esta página sangrienta de la toma de Calama, sin recordar el nombre del mancebo atacameño que, como un león, erizada la hermeja melena, echando fuego por los ojos, se enderezó en su agonía, ensangrentado e imponente, almidando con infatigable diestra la muerte a los enemigos que le ciñeron en un cinturón de fuego, intimidando la rendición por su temerario arrojo.

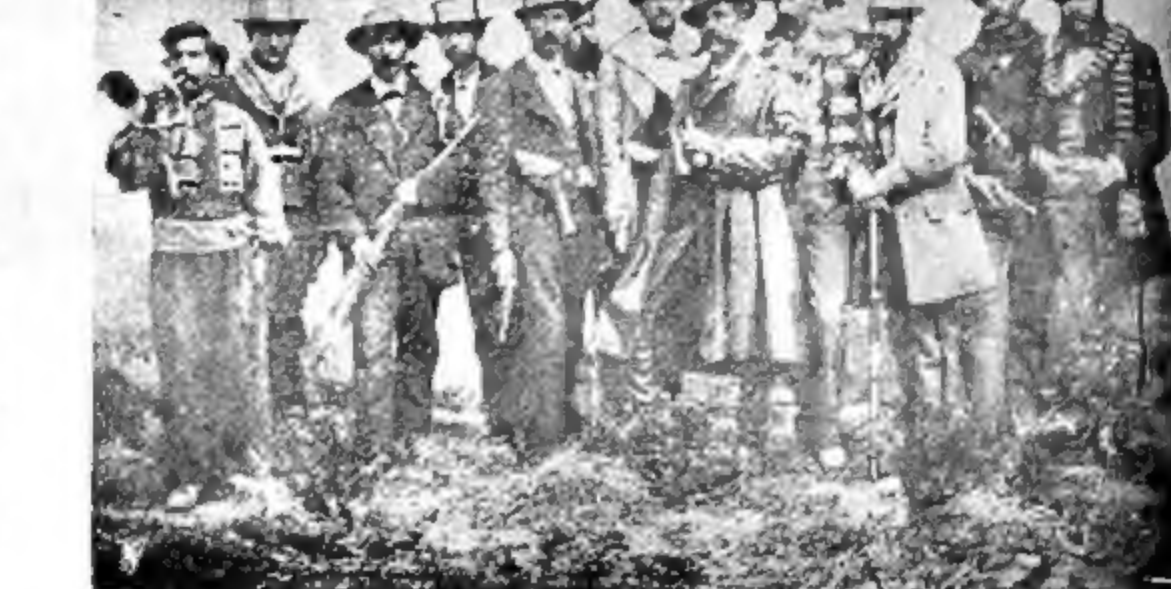
Los testigos de esta hazaña proclaman su nombre con entusiasmo. Bolivia le debe una estatua que perpetúe su memoria en el bronce, ostentando ante las generaciones la altiva figura del adolescente mártir cuyo nombre hasta ese momento oscuro como el del negro Falucho, héroe del Castillo del Sol, es CALAZANES.

El hecho de armas de Calama no lo hacen figurar los historiadores de la guerra con toda la importancia que le da el prestigio de valor y energía desplegada por el reducidísimo número de vecinos que se unieron a la escasa guarnición desahojada de Antofagasta y que se retiró a Calama, bajo las órdenes de las autoridades militares y políticas del litoral boliviano. Los historiadores o narradores de la guerra de las tres repúblicas pasan sin detenerse, y apenas mencionan muy brevemente el combate de Calama.

Si cualquier choque, por insignificante que sea, ha merecido los honores del encomio y de especialísimos comentarios y descripciones estimuladoras y hasta discernimientos de calificativos honoríficos a los contendientes, no se explica como una función de armas tan heroica y notoria, haya pasado poco menos que inapercebida o solamente glorificada y aplaudida por algunos de los escritores bolivianos, entre los que debe citarse a don Joaquín Lemoiné, en su hermosa biografía del General Elitodoro Camacho.

Bien podía abrirse una página brillante en la historia de la guerra, consagrada a la refriega, sino se le quiere dar el nombre de combate, por las escasas fuerzas que jugaron en la lucha, siendo muy superiores en número y armamento las chilenas.

Los bolivianos, a las órdenes del doctor Ladislao Cabrera, y el Teniente Coronel Rufino Carrasco, jefe de la guarnición militar, no pasaban de ciento cincuenta



Eduardo Abaroa, el Dr. Ladislao Cabrera y un grupo de bolivianos que defendieron el territorio boliviano de Calama. La fotografía fue tomada día antes del combate.

LA GUERRA DEL 79 FUE...

(Viene de la página 1)

Europa; dice que Daza, valiente y temido militar, sucumbió ante las proposiciones chilenas sólo por odio a los peruanos, y posiblemente porque sus asesores civiles le convencieron de ser buenas esas proposiciones. En efecto, el proyecto de una alianza chileno-boliviana que debía dar a Bolivia no sólo la provincia de Tacna, Moquegua, Arica e Islay, había sido casi oficialmente propuesta al Presidente de Bolivia, Gral. Hilarión Daza por el Cónsul de Chile en Bolivia, con cartas amistosas de 8 y 11 de abril de 1879. Ese Cónsul (Sotomayor) era hermano de un ministro y del comandante de las tropas chilenas en campaña.

Fue por eso que en ese ajedrez magnífico jugado por Chile, éste, ante la ausencia de Daza o de sus agentes tan conocidos que es innecesario citarlos, pudo hacer que el Presidente de Chile le lanzara a quemarropa, al plenipotenciario peruano Lavalle; "Chile podría hacer la paz con Bolivia en daño del Perú si hubiese querido". Como anécdota ilustrativa: lo del odio de Daza a los jefes peruanos, y viceversa, y de todos entre todos, era un hecho crónico, tan bien cultivado por Chile, que su alto mando supo en todo momento a qué atenerse, y por eso emprendió esa sorprendente campaña del Río Salado hasta Lima. El mismo Calvino revela que el dictador peruano Piérola hizo todo lo posible para la derrota del Cónsul de la Alianza. La Patria de Lima celebró el infausto suceso. Mucho después Piérola, pudiendo defender con éxito su ciudad y su patria, huyó a las montañas, abandonando Lima a las mesnadas de "rotos" e inclusive a los soldados peruanos, que, en su ira, se la hicieron pagar con los chinos, que tanto habían colaborado con el invasor. (véase Calvino).

Entretanto, Balmaceda operaba en Buenos Aires para conseguir la neutralidad argentina a costa de la Patagonia. Mal negocio, ya examinado por nosotros en "El Diario" de La Paz, donde aparece, siempre, la astuta diplomacia británica manejando la de su mejor alumno sudamericano, Chile, inclusive con perjuicio de éste y siempre en favor de la política victoriana, lo que revela saludablemente que los "inocentes aprovechables" sudamericanos, no siempre debemos sentirnos imperialistas, cuando otros imperios nos manejan en el fondo, como el caso de Chile en 1879 -porque

bien examinadas las cosas, Chile conquistó un inmenso tesoro en 1879 - que ahora es un pavoroso desierto - y perdió sus territorios agropecuarios que podían sustentar hasta la consumación de su existencia.

En conclusiones: en lo militar, según Calvino, Chile estuvo por lo menos dos veces a punto de perder la guerra del desierto, no obstante la superioridad numérica, naval, de artillería, intendencias y técnicos. Se lanzó a la formidable aventura de conquistar un territorio poco conocido, corriendo el peligro de una derrota sin precedentes. Pudo llevar a cabo esa empresa, porque tenía un propósito nacional, que es el que anima a un pueblo, y porque su diplomacia actuó sobre los cálices peribolivianos con audacia y sin escrúpulos. Todo eso debe enseñar algo.

ORACION DE UN NIÑO POR EL MAR

¡Señor!... De rodillas vengo ante tí por que se que eres bueno, te entrego mi corazón de niño por preguntarte. Señor... ¿Tú conoces el mar?... Los niños chilenos dicen que juegan en las orillas en las orillas del mar. ¿Señor!... Cosas que no entiendo y se me estremece el corazón. Por que los soldados fieros han dejado los campos y marchan al compás? Los cañones que fueron tractores ahora apuntan al cielo de Dios enmudecen las campanas y las madres dejan de llorar. ¿Pero tú también estás llorando? ¿Por que lloras Señor?... Si yo lloro es por que no tengo mar, ponte guapo Señor... Yo de rodillas besaría las arenas y jugaría en las orillas del mar quiero tener un barquito y un mar para navegar, escucha mi plegaria Señor yo soy niño indio también quiero soy y quiero jugar con las olas del mar.

LAURENTINO URÍA TORRES

"MARCHA MARITIMA"

DE LAS FUERZAS NAVALES Y "ACCION MARITIMA"

Entonemos la canción del mar, del mar, del mar, que pronto nos llevará a la dicha y bienestar

Levantemos nuestra voz, por nuestro Litoral que pronto vendrá a Bolivia otra vez, su mar, su mar.

Antofagasta, tierra hermosa, Tocopilla, Mejillones, junto al mar, con Cobija y Calama, otra vez a Bolivia volverán.



SU MUJER IDEAL



SU DEPORTE



SUS PERRITOS



SU BEBIDA

'BLACK & WHITE'
SCOTCH WHISKY
"BUCHANAN'S"
Macdonald & Co.
VENTAS POR MAYOR PLAZA DEL PERIODISTA
SUCURSALES ORURO-COCHABAMBA
SANTA CRUZ-POTOSI-SUCRE-TARIJA

INSUPERABLE EN POTENCIA Y RENDIMIENTO

NISSAN

145 H.P. 6 toneladas

*ENTREGA INMEDIATA

PODEROSO Y ECONOMICO, UNICO PARA TAREAS ARDUAS

CREDITOS

SIDEC OVERSEAS (BOLIVIA) Ltda.

LA PAZ, ORURO, COCHABAMBA, POTOSI, TARIJA, SANTA CRUZ

DOCUMENTOS HISTORICOS.-

Anuncio de la invasión chilena, proclama del Presidente Daza y la movilización del ejército

EL COMERCIO.

La Paz de Ayacucho, sábado 1° de marzo de 1879. Año II.-N. 177

Un plano ELEGANTE
Se vende en la casa de don P. de la Cruz, en la calle de la Cruz, un plano elegante de la ciudad de La Paz, con todas las calles y edificios, a un precio muy barato. Quien quiera verlo, vaya a la casa de don P. de la Cruz, en la calle de la Cruz, a las 10 de la mañana.

AVISO
Se vende en la casa de don P. de la Cruz, en la calle de la Cruz, un plano elegante de la ciudad de La Paz, con todas las calles y edificios, a un precio muy barato. Quien quiera verlo, vaya a la casa de don P. de la Cruz, en la calle de la Cruz, a las 10 de la mañana.

El 14 de Febrero Tropas Chilenas Tomaron por Asalto el Puerto de Antofagasta

Mejillones y Caracoles en poder de los invasores
Denunciamos al Mundo el Cobarde Crimen
BOLIVIA Acepta la Guerra Sin Provocarla
Todo el pueblo con el Gobierno para DEFENDER LA PATRIA.

Ultimas Noticias

Municipal.
El cuerpo municipal, se reunió el día 11 del presente, a las 10 de la mañana, en el salón de sesiones, para tratar de los asuntos que se le presentaron. Entre otros, se trató de la solicitud de don P. de la Cruz, para que se le concediera el uso de la palabra en el ayuntamiento. El cuerpo municipal, acordó concederle el uso de la palabra, a las 10 de la mañana del día 12 del presente.

Los documentos que registra- mos en esta página corresponden a la primera plana de "El Comercio" de La Paz del 10, de Marzo de 1879 donde se anuncia la invasión chilena; la proclama de la Nación del Presidente de la República Hilarión Daza el 13 de Abril de 1879 y la descripción periodística de la movilización del ejército, registrada en "El Comercio" del 17 de Abril del mismo año:

"El Comercio", edición del 17 de Abril de 1879:
"Ayer, ante la imponente majestad que presentaba, no diremos un ejército sino un pueblo reunido al pie de los majestuosos Andes y de la misteriosa altiplanicie, cuna de pueblos cuya historia se ha perdido, contrajimos con nuestros compañeros el compromiso de escribir una relación de la salida del ejército nacional. El entusiasmo nos hizo creernos capaces de semejante empresa. Después de la reacción natural a tanta emoción, nos trajo el dolor a la realidad y al sentimiento de nuestra impotencia. Renunciamos pues, a nuestro propósito. Conocimientos del tecnicismo del arte de la guerra, pluma ejercitada a expresar con el pobre medio del lenguaje humano lo que el alma siente: más que todo, ánimo frío y sereno para observar impasible tan sublime espectáculo en su conjunto y en sus detalles, son menester, para hacerle justicia.

Espectáculo que nuestra generación, ve por primera vez, ¡Quiera Dios lo sea por la última! El de una nación armada que sale en defensa de su honra y de su hacienda.

Solamente un chileno podría dar cuenta de lo que pasó ayer. Todo otro americano o extranjero tenía el alma demasiado conmovida para observar filosóficamente lo que sucedía a su vista e historiarlo concienzudamente. Con cuánta más razón un indio boliviano, descendiente como el peruano de esa grande y civilizada raza quechua, de la que no desciende el chileno, hijo espú-

ARBITRARIEDADES DE UN INQUILINO EN UNA ESCUELA

Directores de las escuelas fiscales "Max Paredes" (diurna y nocturna) y "República del Perú" se presentaron en nuestra redacción para denunciar la actitud del señor Carlos Rivero quien, según dijeron los denunciantes había prendido fuego y destruido el rancho que ocupaba, desde hace años, en el local donde funcionaban las escuelas.

SERA POSESIONADO NUEVO VOCAL DE LA CORTE DE JUSTICIA

Hoy a horas 16 será posesionado en el cargo de Vocal de la Corte Superior de Justicia el Dr. Alejandro Loza Blanes. El nuevo Vocal desempeñaba las funciones de Juez de Partido en lo Civil. Reemplazará al Dr. Freddy Reynold que renunció en días pasados por tener impedimento para ejercer las altas funciones de Vocal de la Corte Superior de Justicia.

Dr. ALCIDES RODRIGUEZ JORDAN GINECOLOGO OBSTETRA ESPECIALISTA

Post-Graduado del Instituto Profesional de Ginecología y Obstetricia de Madrid y la Universidad de Viena.
Ginecología, Obstetricia, Esterilidad, Cirugía de Tumores.
Atención Pre natal.
Atiende de 11 a 12 y 15 a 19.
Av. 16 de Julio 1456, Edif. Sobriano Tel. 10329.
MAN. SPRICT. DEUTSCH

BOLIVIA

Bolivia, corazón de América, latido intenso, ansia de arterias cercenadas en horizontes de granito.

Tú sino estaba escrito. Entre auroras de sangre has nacido.

Mutilada y sedienta. Bolivia, la de las grandes cicatrices.

A dónde van tus ríos si el cauce está cortado?

Qué miran tus pupilas si han segado tus ojos?

En la pétrea montaña estás cerrada, cincelado tu grito está en la piedra, aunque la selva con voces de esperanzas, clame.

En la pétrea montaña estás cerrada, en la pétrea montaña, donde la nieve atisba, donde los vientos silban, donde cimas y abismos se disputan estrellas.

Interminas planicies delinean tus anhelos y las rocas desnudas perfilan tu coraje.

Estática en el tiempo, al paso de los siglos como los Andes quedas. Quedas como los Andes, con los ojos clavados en la piedra.

Rebasarán tus cauces cuál cálices colmados y llegarán tus ríos a las verdes espumas añoradas...

Realizarás el sueño de acariciar tus playas...

Se mojarán tus ojos en las azules ondas rompiéndose en avallas de luminarios astros, rellejos sobre la superficie de ese mar... de ese mar... tan ansiado...

Bolivia, mutilada y sedienta. Bolivia, la de las grandes cicatrices, en la hora del dolor... con lágrimas de piedra te saluda.

OLGA BRUZZONE DE BLOCH

PROCLAMA

DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA.

A LA NACION.

Bolivianos. El tiempo cometido por Chile, en 14 de febrero último, contra Bolivia, la América y la civilización, no puede quedar impune sin castigo. Las leyes defendidas moral y de la política continental.

El derecho herido reclama justicia y la razón universal llama en auxilio, que es el triunfo, ante la opinión pública, proclamar del que tenemos que obtener por los campos de batalla.

La conciencia americana está profundamente indignada ante la perfidia con que Chile ha hecho presa de nuestro Litoral y los Estados todos del Continente se indignan con nuestros crímenes.

El ciudadano de la conquista y de la violencia, no ha podido por míseros que alvarar a todos los Pueblos, y el noble y heroico Pueblo Peruano, inspirado en sus sentimientos de libertad, de honrada política y de arte de americano, recordando la solidaridad de nuestros intereses, la comunidad de orígenes, de tradiciones, de sufrimientos y de gloria, ha hecho tréveses almas con nuestra Patria, ofreciéndose en prenda de unión la sangre de sus hijos y la fortaleza de sus armas, para defender nuestros legos y restituirnos al imperio de la justicia, turbado violentamente por Chile. ¡Hoy y recordando el mismo a nuestros dignos y valientes hermanos del Perú!

¡Juntos, desde la guerra de la Independencia se levantaron contra los dos pueblos, porque jamás se cometió mayor crimen por ellos, el la justicia de sus causas se creó una brillante!

El Océano todo la firma ametrallada de Bolivia, proveído con espíritu de paz y de concordia dentro y fuera de la República, porque ha creído que de otro modo no podía haber reconciliación, ni progreso. ¡Unidos los intereses y la necesidad sugiere de su soberanía, conforme a las leyes patrias. Sus actos de política exterior llevan el sello de la justicia y de la dignidad, y han sido aprobados por todos los Pueblos, que han protestado al propio tiempo contra la usurpación del Litoral peruano.

Compatriotas. He llegado al momento de usar las facultades que me conceden y prescriben los reglamentos, para dar la señal de marcha a una causa que he creído que el pueblo de Bolivia, en su nobleza y en su dignidad, no dudará en seguir. ¡Unidos los intereses y la necesidad sugiere de su soberanía, conforme a las leyes patrias. Sus actos de política exterior llevan el sello de la justicia y de la dignidad, y han sido aprobados por todos los Pueblos, que han protestado al propio tiempo contra la usurpación del Litoral peruano.

Chile, que con la ansia de la conquista en la mano usó nuestra territorio indefenso, cegado por el odio y las malas pasiones, se prepara para el bombardeo, el asalto y la destrucción de los puertos parados, que no estando defendidos no pueden oponer resistencia a la agresión de sus blindados pero sabe Dios, que en la costa peruana no alcanzará gloria barata.

Conciudadanos. La Divina Providencia me ha destinado para promover la repatriación peruana por una de un corto de siglo, y quizá para castigar al atrevido y restablecer el equilibrio americano, prestando nuestro valor y patriotismo.

Partamos a la guerra más santa que han presenciado los pueblos del mundo. Marchemos con denuedo y firmes los que avanzamos en la vanguardia, llevando la llama convicción, de que el orden y la unión en la República dan fuerza para sostener una lucha, que no osará niéctra no sea devuelto su esplendor a la gloriosa bandera que nos legaron Bolívar y Sucre.

Os dejo organizado el Consejo Ejecutivo, para el caso normal de la administración pública y el orden del régimen constitucional, mediante nuestra obligada cooperación.

Bolivianos: nuestro es el derecho y nuestro es el triunfo.

Plegue al Dios de los Ejércitos, que os traiga el lazo de la victoria, a todos los poseedores de los pueblos aliados, como símbolo de un porvenir de reconciliación y de una íntima y estrecha unión entre ambas Repúblicas.

¡Firmes con esta fe, confiados en Dios y en el Pueblo. Si la suerte nos favoreciere, ¡brevemente cumplido el santo deber que nos impone la Patria, legado a nuestros hijos un nombre glorioso que la historia nacional recordará con orgullo a la posteridad!

La Paz, 13 de abril de 1879

C. Daza

Las insuperables LLANTAS americanas



Goodyear
SINONIMO DE CALIDAD
DISTRIBUIDOR
ALIANZA Ltda.
ANTE DE LA ALIANZA TIO
CARILLAS 1001 LA PAZ BOLIVIA

EL REFRESCO PREFERIDO DE LA JUVENTUD



CANADA DRY
SPUR
CERVECERIA BOLIVIANA NACIONAL S.A.

TEATRO NACIONAL KOLLASUYO
Universidad Técnica de Oruro

¡UN TEATRO BOLIVIANO, POPULAR, DE ELEVADA CALIDAD ARTISTICA, PARA ORURO Y EL PAIS ENTERO!

Hacemos un llamado general a incorporarse al T.N.K. a todos los que quieran participar: estudiantes universitarios y secundarios, empleados, obreros, amas de casa y trabajadores en general!

Inscripciones: de Lunes a Viernes, de 12 a 13 hs. y de 18.30 a 21 hs.-Oficina del T.N.K. Casa Central UTO - Segundo Piso.

¡INSCRIBASE! ¡ESTE ES SU TEATRO!

LA DEFENSA DE "CALAMA" SEGUN EL RELATO DE UN CORRESPONSAL CHILENO

Las acciones bélicas de Calama se desarrollaron así, según la versión de Félix Navarra, de nacionalidad chilena, versión que está contenida en una carta de fecha 26 de Marzo de 1879, titulada "Episodios de la Guerra del Pacífico".

"La lucha armada iba a principiar.

Para dar una idea más exacta, señor y amigo mío, de este ataque, el primero en nuestra guerra, será necesario que sigamos lo más cerca posible a los diversos pelotones que tomaron parte en la retregia.

Una de las columnas exploradoras iba al mando del alférez don Juan de Dios Quezada, y fue encargada de reconocer el vado del Topáter que está cerca del camino llamado de Atacama. Para apoyar a esta partida, se destacó una compañía del 40. de línea.

La exploración había llegado a las inmediaciones en donde estaba uno de los puentes hechos destruir por el doctor Cabrera, convertido en valeroso y activo general, no encontró ni indicios del enemigo y como llevaba por guía al prisionero Calixto Maldonado, se aventuró en el río. Los altos arbustos que interceptaban la vista dejando a veces sólo estrechísimos senderos por donde hay que atravesar las remansas aguas del río, no permitieron ver, a nuestros cazadores, que el enemigo descendía hacia los enmarañados chilecos del río y bajaba a cerrarles el paso.

Fue así como, cuando más confiados y desprevenidos se hallaban nuestros soldados, fueron recibidos por una descarga de fusilería hecha por un enemigo invisible, parapetado en las barrancas y chilecos del río.

Como el alférez Quezada no había recibido orden de atacar, sino de explorar, y aquel repentinista que hizo encabritar a los caballos de sus cazadores, hubo un momento de confusión y los soldados volvieron bridas a fin de ir a dar cuenta de su reconocimiento y volver con el refuerzo que creían necesario para atacar con buen éxito.

Los bolivianos envalentonados con aquella retirada que ellos atribuyeron a derrota Y CON UN VALOR MUY DIGNO DE SER RECONOCIDO, abandonaron sus parapetos y tendiendo con tabla un puente provisorio sobre el río, traspasaron la corriente y peraltaron a nuestros cazadores.

Fuera ya del río, pero parapetándose siempre tras los chilecos y los vehículos que también

ellos conocían, continuó el combate, sostenido esta vez por nuestros infantes del 40. de línea".

ENCUENTRO CON ABAROA

"El combate entretanto se había trabado con encarnizamiento por parte de los bolivianos que habían franqueado el río. Confidando la defensa de aquel punto a UN VALIENTE OFICIAL LLAMADO ABAROA, ESTE Y LOS SUYOS DEFENDIANSE COMO LEONES. Parapetados tras de las chilecas o de los arbustos, diseminados aquí o allá, disparando sus rifles o sus escopetas, cambiaban constantemente de sitio, multiplicándose para los nuestros los puntos de ataque y veíanse obligados a disparar sus rifles, no sobre los enemigos a quienes no veían, sino sobre los grupos de arbustos donde veían brillar un fogonazo o donde veían levantarse una columna de humo.

PARA VENCER A ESTE PUÑAL DE VALIENTES QUE ASI DEFENDIAN EL PUESTO CONFIAO A SU HONOR, fue necesario que los nuestros emprendieran una verdadera cacería de mala mata y AUN ALLI MUCHOS NEGABANSE A RENDIR SUS ARMAS Y ERA NECESARIO MATARLOS PARA QUE NO CONTINUASEN DISPARANDO.

Una escena diferente tenía lugar, entretanto en el nevado de Huallta, cuyo reconocimiento había sido encargado al bravo capitán de Cazadores a Caballo don Rafael Vargas, cuya fuerza se despachó apoyada por una compañía del 20. de línea al mando del capitán Arrate Larraín".

ASTUCIA Y FUGA DE JURADO

"El capitán Vargas llevando por guía al oficial boliviano prisionero JURADO, ENGANADO POR ESTE, traspasó el vado, y no encontrado al enemigo con quienes combatir, avanzó imprudentemente hasta las márgenes opuestas al río.

En este punto la ribera del río, formada por un barranco y completamente obstruida por los arbustos, no dejaba ver sino un sendero que iba a perderse en un potrero cercado por tapas.

"Por dónde se va al pueblo? preguntó el capitán Vargas a su guía.

Este indicó la senda y el potrero cerrado con tapas, y Vargas con arrojo imprudente clavó los ijares de su caballo y a la cabeza de sus Cazadores ganó el revuelto camino con la idea de ser

uno de los primeros en batirse con el enemigo y de levantar en el pueblo la bandera de la victoria.

Mas no bien se hallaron él y los suyos a ocho o diez metros de las picas o murallas que, encerraban el terreno, una descarga de fusilería, disparada casi a quemarropa, vino a advertirlo de su temeridad.

EN ESE MISMO INSTANTE EL GUÍA JURADO TIRANDOSE AL RÍO, DESAPARECIO ENTRE LAS MALEZAS BURLANDO LA VIGILANCIA DE NUESTRAS TROPAS Y APROVECHANDO LA CONFUSION INTRODUCIDA POR LA SORPRESA.

El bravo capitán, reteniendo con mano de fierro su caballo que se encabritaba, no volvió bridas como Quezada, como habría sido lo conveniente y era su deber, sino que sintiendo el olor a pólvora y el estruendo de los fusilazos, empujó su sable y quiso con él arremeter contra su enemigo bien parapetado y que le hacía fuego en cortísima distancia y de mampueto.

Pero aquella bravura imprudente y temeraria sólo duró un instante; y viendo caer a sus soldados, cuyos caballos al sentirse sin jinetes hufan espantados por entre la espesura, dio orden de echar pie a tierra y de atacar al enemigo tras de sus parapetos casi infranqueables. Tenía a sus órdenes el capitán Vargas alarrogante y bravo teniente don Sofar Parra que, como él, pasado el momento de la sorpresa, peleó con una serenidad admirable buscando al enemigo en sus atrinchamientos sin cuidarse del fuego, poco exterior por fortuna, que el enemigo le hacía de sus parapetos.

Trabado de tal manera el combate en este punto que debía ser un extremo de la línea, el Estado Mayor pudo comprender que no había andado feliz en la indicación del ataque, pues si bien era cierto que éste se había comprometido por la bravura del capitán Vargas, también lo era que la línea que era necesario atender abarcaba una gran extensión.

La artillería, colocada sobre una meseta a las faldas del cerro del Topáter, estaba completamente imposibilitada para obrar, pues el enemigo a quien debía combatir, hallábase diseminado o en pequeños pelotones en el tupido e impenetrable r. torral.

Como sucedía en el vado del Topáter y en los potreros donde se batía el capitán Vargas con los suyos, era necesario ir a buscar

al enemigo a sus propias guaridas y BATIRLO AHI DISPARANDO CON LA BAYONETA AL PECHO PARA RENDIRLO.

Pero, no bien habían marchado aquellas fuerzas de reconocimiento, el ingeniero militar señor Martínez, acompañado de los voluntarios mineros de Caracoles había acercado al río, y sin preocuparse del fuego que lo hacían desde opuesta ribera, construía cómodos puentes para dar paso a nuestros soldados.

Pero antes de que éstos pudiesen dar paso a la división de reserva, cuya impaciencia era profunda al oír batirse a sus compañeros y no poder acudir en su socorro, algunos pelotones de soldados de la compañía del 20, que habían marchado para apoyar a la caballería, con el agua hasta la rodilla o atacándose con el fango, acudían a los puntos donde era más activo el fuego.

El enemigo que atacara al capitán Vargas, desalojado en parte de sus trincheras de muralla, se parapetó tras enormes montones de pasto seco y de los chilecos vecinos al río, y desde ahí continuaba haciendo un fuego que producía muchas bajas en nuestras filas.

NO HABIA MEDIO DE VENCERLOS, PUES ELLOS CONOCEDORES DEL TERRENO, ATACABAN A MANSALVA Y OCULTANDOSE en seguida en las zanjias, en los ribazos, tras del pasto o de las murallas. Viendo aquella pelea porfiada, valerosa por ambas partes, en aquel terreno tan poco a propósito para atacar, pero tan adecuado para la defensa, parecía asistirse no al combate de dos ejércitos sino a una verdadera caza en que ERA NECESARIO BUSCAR AL LEON Y BATIRLO ENTRE LAS ZARZAS Y MATORRALES".

ESTRAGOS DEL HUMO Y DEL FUEGO

"Cansados, al fin, nuestros Cazadores de aquella lucha, tuvieron la inspiración de allegar fuego a los montones de pasto, y con esto no sólo los privaron de sus mejores parapetos sino que con la densa humareda invadió al poco rato los vecinos matorrales, los bolivianos vieron obligados a ceder campo y a replegarse siempre batidos, hacia el pueblo de Calama.

Se les alejó con el humo y el fuego, como a las ratas y esto era lo necesario, pues de otra manera la resistencia se habría prolongado mucho más tiempo.



La ciudad de Cobija o Puerto La Mar en 1875.

Cuando ya se habían pronunciado en derrota, por esta parte, los bolivianos, el Capitán Vargas y sus Cazadores ocupábanse de recoger sus caballos dispersos y abuyentados por el estruendo de los disparos, la compañía 20, había logrado franquear el río y llegaba a prestar su ayuda a los Cazadores.

Muy poco después y por el mismo punto avanzaba el resto del 20, de línea con su valiente comandante don Eleuterio Ramírez, mientras que por los puentes construidos por los mineros de Caracoles ganaba por la opuesta ribera el resto de las tropas chilenas".

EL PRODIGIOSO ABAROA

"En el vado del Topáter se habían realizado por ambas partes prodigios de valor.

ADAROA EL ANTIMOSO JEFE BOLIVIANO ENCARGADO DE LA DEFENSA DE ESE PUNTO, VIOSE ACIBILLADO DE HERIDAS; CUAL EL NOBLE GALLO INGLESE QUE MUERE EN LA ARENA DE LA RUEDA SIN DAR UN GRITO NI RENDIRSE, EL DESPRECIABA LA VIDA QUE SE LE OFRECIA EN CAMBIO DE SU VASALLAJE Y MURO COMO MUEREN LOS BRAVOS, INVOCANDO A LA PATRIA.

Ahí, y luego en otros puntos de la línea, el capitán San Martín, también de Cazadores, dio pruebas de ese valor sereno, tranquilo, que nada arredra. Como no pudiese atacar a caballo, subió a una muralla sin fijarse que ponía su cuerpo de blanco al enemigo y desde ahí dirigía el ataque como si se hubiese tratado de un rigodón en una sala de baile, sólo fue herido en una oreja y no de gravedad.

En el vado del Topáter defendido por nuevas tropas bolivianas, la lucha fue más corta que en los de Huallta donde se había tendido el puente. Los Cazadores del capitán Vargas, sorprendidos, co-

mo he dicho, por la emboscada boliviana, pagaron muy caro su arrojo. Sieta de ellos cayeron exánimes entre las zanjias y los chilecos y otros quedaron heridos de más o menos gravedad.

La llegada del 20, de línea en los momentos en que el enemigo era desalojado por los Cazadores a Caballo de sus ventajosas posiciones, sirvió para precipitar la derrota en toda la línea.

Aniquilados los bolivianos en Topáter, batidos en Yalquincha, que formaba su ala izquierda y donde el diligente ingeniero señor Martínez, tendió otro puente y desalojó de Huallta, LOS BRAVOS DEFENSORES DE CALAMA SE DISPERSARON HUYENDO POR ENTRE LOS CHILECOS HACIA EL CAMINO DE CHIU-CHIU.

"Estoy fatigado y voy a terminar. (Textual, escrito por el corresponsal)".

Luego sigue escribiendo:

DESPUES DE LA VICTORIA

"A los pocos instantes el ejército chileno ocupaba el pueblo, y el señor Sotomayor hacía saber por medio de un manifiesto, a los asustados habitantes de Calama, que nada tenían que temer hallándose protegidos por la bandera chilena.

A PESAR DE LA VICTORIA, NUESTROS ANIMOS ESTAN MAL IMPRESIONADOS.

LA SANGRE DE NUESTROS HERMANOS PESA SOBRE NUESTROS PECHOS Y AHOCA EL JUBILO Y LA ALEGRIA.

LA HEROICA RESISTENCIA DE NUESTROS ENEMIGOS INFUNDE CIERTA DESAZON, PUES PREVEREMOS LA GRAN CANTIDAD DE SANGRE AMERICANA QUE SERA NECESARIO VERTER ANTES DE OBTENER EL TRIUNFO DEFINITIVO.

La dirección del ataque tampoco nos satisface y pensamos con cierta tristeza en los prodigios

de valor que necesitarán después nuestros soldados cuando llegue el día de sostener un gran combate. SI CON QUINIENTOS HOMBRES BIEN ARMADOS TUVIÉSEMOS NECESIDAD DE BATIRNOS CERCA DE TRES HORAS, CON SOLO CIENTO Y TANTOS CHILECOS PESIMAMENTE ARMADOS, QUE SUCEDERA CUANDO SE TRATE DE BATIR UNA FUERTE Y BIEN ORGANIZADA DIVISION?

Es verdad que el terreno es una cosa excepcional y que muy pocas batallas se habrán librado en sitio más aparente para la defensa; pero hay la idea de que si se hubiera dirigido el ataque con mayor prudencia, la rendición de esta plaza se hubiera realizado sin derramar una gota de sangre o por lo menos sin que el enemigo se escapara casi intacto con sus jefes y armas.

Sería también una injusticia no reconocer el valor de nuestro jefe, el señor Sotomayor, pues se le vio animoso y sereno en los puntos de mayor peligro.

Hasta el momento de cerrar esta carta se han encontrado entre los chilecos y los pasos, diez y nueve cadáveres, y tememos que nuestro poder unos veinte prisioneros.

El pueblo está tranquilo y se ha nombrado Gobernador de él al Comandante Eleuterio Ramírez.

El capitán Vargas con algunos de sus Cazadores ha emprendido la persecución de los enemigos que huyen hacia Chiu-Chiu.

La idea de que tal vez pronto se acometa algo más serio para acercarnos a La Paz, me reanima y conforta.

El grito de ¡Victoria! lanzado por nuestros valientes... Para Emma, tan animosa, tan noble y tan patriota, tendrá una lágrima...

¡Quién pudiera verla cuando reciba la noticia del triunfo...

Hasta luego señor y amigo, FELIX NAVARRA"

Agresión Chilena contra Bolivia y el Perú



La agresión Chilena contra Bolivia y el Perú es uno de los que con mayor frecuencia se menciona en la historia de la América Latina.

En 1879 el ejército Chileno invadió Bolivia y le arrebató por la fuerza el departamento de Antofagasta con sus fabulosamente ricos campos salitrosos y minas de cobre y toda su costa marítima del Pacífico, encerrando a Bolivia.

El ejército Chileno invadió también el Perú y le arrebató por la fuerza el departamento de Tarapacá con sus inmensamente ricos campos salitrosos y minas de cobre y el puerto de Arica.

Por medio de estos injustificados actos de agresión, Chile avanzó su frontera del norte más de 650 millas a lo largo de la costa del Pacífico, desde el paralelo 26 hasta el paralelo 18, y aun están ahí.

Desde 1879 Chile ha explotado los campos de salitre y las minas de cobre de Antofagasta y Tarapacá. Lo que hoy se conoce como "Cobre Chileno" y "Salitre Chileno" es en realidad "Cobre Boliviano" y "Salitre Peruano". Y mientras Chile ha obtenido miles de millones de dólares

en salitre y cobre de estos territorios, la población de Bolivia ha estado sufriendo hambre, caos y exterminación.

Durante la Primera Guerra Mundial, la Segunda Guerra Mundial y la Guerra de Corea los Estados Unidos de América, Canadá, Brasil y Colombia enviaron tropas a Europa y Asia para combatir la agresión en esos dos distantes continentes; pero durante los últimos 75 años estas naciones — y todas las demás naciones de las Américas — han ignorado la agresión Chilena en nuestro propio continente y han permitido a Chile encerrar a Bolivia y mantenerla encerrada durante todo este tiempo. Una vergüenza para las Américas!

Bolivia no puede permanecer encerrada indefinidamente. Es ahora el deber de las NACIONES UNIDAS poner fin al encerramiento encierro de Bolivia, ordenando a Chile que devuelva Antofagasta a Bolivia y Tarapacá y Arica al Perú.

Reynaldo Gubbins

Washington, D. C.

Este mapa y reclamo ha sido entregado a los representantes de las Naciones Unidas en junio 18 de 1955, con motivo del décimo aniversario de su fundación, por Reynaldo Gubbins.



Este es el facsímil del Bono del Ferrocarril de Mejillones a Caracoles emitido por el gobierno de Bolivia para sufragar fondos con destino a la construcción de esa línea férrea. La inauguración de los trabajos fue celebrada con grandes fiestas.

El 30 de enero de 1873 el periódico "La Reforma" de La Paz informaba lo siguiente:

"Nos transmiten de Mejillones la siguiente noticia:

"En este puerto tuvo lugar la inauguración de los trabajos del ferrocarril que debe unir el mar Pacífico con el rico mineral de Caracoles. El entusiasmo es tan más justo y natural, cuando se trata de la primera ceremonia de este género en Bolivia, del primer ferrocarril que se implanta en la República.

"La localidad presenta un riesgo aspecto. La población embalsada; los buques empavesados. El

buque chileno de guerra, "ABTAO" con las banderas de Chile y Bolivia al tope; el "ABTAO", en el momento preciso de la inauguración disparó 21 cañonazos.

"El señor José Manuel Brown, como empresario y representante de la Empresa, leyó un hermoso discurso, el que fue contestado por el Subprefecto señor Buitrago.

"Sucesivamente hicieron uso de la palabra, el cura, señor Juan José Pizarro Mendoza y el Jefe de Partido Doctor Orihuela.

"Concluida esta ceremonia la concurrencia regresó al puerto, donde se sirvió un lunch de 200 cubiertos, en un salón arreglado con todo gusto. "¡VIVA LA REPUBLICA DE BOLIVIA! ¡VIVA el Ferrocarril de Mejillones! ¡VIVA Despa-

random! ¡Libertad y Progreso! ¡La Industria es la savia de los pueblos!

Esta obra fracasó y fue desgraciada desde su iniciación, pasó por diferentes contratistas y no llegó a su término, sin embargo sirvió mucho a esa región. El terremoto del 9 de mayo de 1877 completó su obra de destrucción, pues gran número de carros y locomotoras fueron llevados por el mar y sepultados en la arena.

La primera locomotora de este ferrocarril llevaba el nombre de "LA BOLIVIANA", en plancha de bronce, la que en la actualidad se encuentra en el Museo de la Sociedad de Instrucción Primaria de Mejillones.

"Bolívar" S.A. de Seguros Generales

JUNTA GENERAL DE ACCIONISTAS

De acuerdo con las determinaciones de los Artículos 35 y 36 de los Estatutos de la Sociedad, se convoca a los señores accionistas de "Bolívar" S.A. de Seguros Generales, a la Junta General, que se llevará a cabo el día jueves 24 de Marzo de 1966, a horas 17 en su oficina central, Calle Mercado esq. Yanacocha de la ciudad de La Paz, Bolivia, con la siguiente orden del día:

- 1.- Consideración de la Memoria Balance General y estados económicos financieros correspondientes a la Gestión 1965.
- 2.- Distribución de dividendos.
- 3.- Aumento capital social, de acuerdo a disposiciones legales.

La Paz, 14 de marzo de 1966

El Presidente del Directorio.

Dr. ALCIDES RODRIGUEZ JORDAN

GINECOLOGO OBSTETRA ESPECIALISTA

Post-Graduado del Instituto Provincial de Ginecología y Obstetricia de Madrid y la I. Universitaria de Ginecología de Viena.

Cáncer Ginecológico, Esterilidad conyugal, Cirugía de Tumores.

Atención Pre natal.

Atiende de 11 a 12 y 15 a 19. Av. 16 de Julio 1456. Edif. Sotomayor Tel. 10329.

MAN SPRICHT DEUTSCH